

nuestras miserias en tus manos bizarras, que en nuestras ansias indiscretas: Si nos favoreces, viviremos agradecidos: Si nos olvidas, quedaremos resignados.

124 Perdonas, illustre Santo, esta mal limada estatura de tus virtudes; que en la corta oficina de mi desvío no se puede vaciar imagen tan grande. El oro, siempre es oro, ya se mire en la mina tosco; y a los preceptos de la lima, pulido; y si en la lima tiene mas lucimiento, en la mina tiene mas oro. (costoso lucir, que le muestra el valor) Siempre ay mas oro, quanto va menos limado; con que oy por menos limado,

rendrá vuestro lucimiento mas oro.

125 Dilata esta poderosa diestra en mejores pazes, y hazedlas eternas entre nuestra razon, y el apetito; entre nuestras pasiones, y los auxilios. Afítilid generoso a los que dichosamente os imitan el exercicio, y hazedlos Artífices de aquella grande preciosidad, que es la joya de la virtud. Favoreced a estos nobles afectos, que os rinden sus amantes corazones, en estos Reales sumptuosos cultos, para que debiendo a vuestra intercesion los favores de la gracia, os acompañemos en eternidad de gloria.

Amen.



ORACION DE SANTA TERESA DE JESVS.

EN LAS CARMELITAS DE SANTA
Teresa.

Simile est regnum Caelorum decem Virginitibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. c. 6.



El Evangelio se cortò para Teresa, como Teresa no se ajusta al Evangelio? En este Evangelio miro, que las Esposas salen a buscar a su Esposo: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsa.* En la vida de Teresa leo, que el Esposo sale a buscar a Teresa. A los primeros años de su nunca anochecida razon, la buscò Christo para el dulce Desposorio; porque ay tanta diferencia en buscar, o ser buscada, quanta va de rogar, a ser pretendida; y quando todas las Virgenes pretenden el desposorio, Teresa se halla rogada con tan alto Casamiento.

2 Aquí se mira invertido el orden de amar, exclamará, discreto Agustino. Qué busquen las criaturas a su Criador, es debido, porque es su Centro. Qué busque el Criador a las criaturas, es vn exceso tan amoroso, que no encuentra el respeto con el vocablo. Pero criaturas, que solo fueron vasos para lo divino, bien pueden ser galanteo soberano.

3 Este privilegio de ser buscada de Christo Teresa, la acredita sin competencia de la mas insignie Santa. Perdona aora tu discretísima modestia, De quan-

tas vezes te hiziste la mayor pecadora para esconder tus virtudes, oy te hemos de contemplar vna de las mayores Santas con las veclades.

4 Vna grave diferencia tengo advertida entre los dos Juanes; y aunque la toquè en otra parte, aora irà adelantada. San Juan Evangelista buscò a Christo: *Vidit illum discipulum, quem deligebat Iesus, sequentem.* San Juan Bautista fue buscado del mismo Christo: *Vidit Ioannes Iesum venientem ad se.* La superficie del Texto, es, que el Evangelista fue muy amado; pero el Bautista se levantò, en voz de Christo, con el respeto del mayor Santo: *Non surrexit inter natos mulierum maior;* porque es tan grande privilegio el ser buscado de Christo, que toca privativamente al mayor Santo.

5 Esta es la superficie; penetremos aora el motivo. Pues quando le buscò en muchas partes. Tan anticipadamente buscò Christo al Bautista, que le buscò en casa de su madre Isabel, y le adelantò el uso de la razon. Despues le bolvió a buscar en el retiro de su desierto. Pues como tantos passos para el Bautista? Respondo, que por sus virtudes heroicas. Fue el Bautista vn Santo tan prodigioso, que fue el mas insignie cortesano, y el mas penitente, y austero. Era su espíritu tan raro, que tuvo espíritu de Corte, y espíritu de desierto. Era mas que Profeta en sus Oráculos: *Plusquam Prophetam.* Era vn Angel en la pareza: *Mitto Angelum meum.* Fue favorecido de Reyes, y perseguido tambien. Llenò los desiertos de discípulos, y despoblò el mundo para poblar los desiertos. Fue sobré todo esto el que restaurò el espíritu de Elias: *Præcedet in spiritu, & virtute Elie;* y mereció el privilegio de ser buscado de Christo, quien sabe restaurar el espíritu de Elias zeloso.

6 Es tan puntual el Texto para Teresa, que me parece que será la aplicacion injuria. Pero sea deleyte, y no fatiga. Busco Christo antes de la edad de la razon al Bautista. Busco al amanecer la luz de la razon a Teresa. Fue el Bautista el mas insignie cortesano, y el mas retirado, y austero. Fue Teresa la Santa mas cortelana que ha conocido el mundo, y la mas penitente que venera el respeto. Tuvo el Bautista espíritu de Corte, y espíritu de desierto. Tuvo Teresa el espíritu de Corte en sus discreciones, y el espíritu de desierto en sus Conventos reformados. Restaurò el Bautista el espíritu de Elias. Restaurò Teresa el espíritu de Elias, y del mismo Bautista; porque la reforma del Bautista se fue con el tiempo arruinando; la reforma de Teresa va con la eternidad subiendo.

7 Quando no tuviera Teresa para mi respeto mas privilegio, que aver restaurado la Capa de Elias, la venerara con exceso a todos.

8 Vna curiosa duda no he visto tocada. Dos insignes Varones fueron arrebatados en vida para pelear valerosamente en el fin del mundo contra el Ante-Christo, Henoc, y Elias, que gozan las delicias del Parayso, Henoc, en su rapto no dexò prenda alguna. Elias al subir, dexò su Capa. Pues como Henoc no la dexò? Dado mi conjetura.

9 En los tiempos inmediatos al rapto de Henoc se lamentaba el Cielo de que vivia todo el mundo mas anegado en tempestades de culpas, que fue despues anegado en diluvios de olas: *Omnis caro corrupta erat viam suam.* En tiempo de Elias avia muchos malos, pero vivió vn grande Eliseo. Dexando la Capa de Henoc, se la pudiera vestir algun hijo de Cain; y que ande vn Cain con la capa de vn Henoc, fuera alearantar su virtud. Dexando la Capa de Elias, se la puede vestir vn Eliseo, que tiene espíritu doblado; porque solo de vn espíritu doblado, sia la Capa de vn Elias el Cielo.

10 Pues noten aora el exceso. De Eliseo se fiò la Capa de Elias para breves años. De Teresa se confió para largos siglos. Breves años de confianza, piden espíritu doblado. Pues qué espíritu tendrá quien levanta la Capa de Elias, no solo para vestirla, sino para enriquecerla? Tendrá el espíritu de quien se ha levantado con ser como vna Madre segunda de la gracia, por su virtud, y doctrina. Mucho necesario de ella, Maria me la alcance a benigna si la acordamos devotos su Nombre Dulcísimo,

AVE MARIA.

L 2

Si

Simile est Regnum Calorum decem Virginibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

11 EL Norte del Evangelio se mira en Teresa excedido. Yo me hallo embarazado con tanta virtud, y tanta discrecion. Llego tarde, porque los insignes Oradores, que me han precedido, y me preceden en todo, avrán escurrido las insignes acciones de la Santa. Pues mi corteza de discurrir se contenta con vna accion. Vna sola accion de Teresa basta, no solo para sermones, para admiraciones, y libros. Yo me empeño (dando de barato toda su vida) en que Teresa con vna accion excede à todos los amantes, y à todos los amores.

12 A tres Amores levantan estatua las divinas letras. Al Amor de Jonatas con David; de Jacob con Raquel; y de Madalena con el Redemptor. Pues digo, que con vna accion excede à todos tres. Los tres amores propuestos me obligan à dividir la Oracion en tres Puntos. El Primero será, que excede Teresa al amor de Jonatas con David. El Segundo, que excede al de Jacob con Raquel. El Tercero, que excede al de Madalena con el Redemptor.

PUNTO PRIMERO.

13 ANtes de entrar en la lid, servirá de exordio el amor de Teresa con novedad. Ni dormió Teresa como las Virgenes necias, ni dormió como las Virgenes sabias. No admitió su llama, ni sueño pesado, como indiscreta; ni sueño ligero, como confiada. No temió como las Virgenes del Evangelio, que se apagase el alto incendio de su pecho: *Quia lampadas nostrae extinguuntur;* porque en no presumido comercio de Amantes, se entibió (al parecer) en Christo la correspondencia, no desmayando en Teresa la llama.

14 Y como correspondia su Esposo Christo? No correspondiendo. Veinte y dos años experimentó Teresa ausencias, retiros, esquivanzas, y desfavores: Aquella crueldad de muertes, que solo saben apreciar las mysticas Almas amantes. Era Teresa en no vista comunicacion de amor, dexada, y querida; pretendida, y repudiada; amada, y desfavorecida; correspondida, y olvidada. Servian en Teresa los olvidos para memorias, los retiros para ansias para memorias, los retiros para ansias para memorias para obsequios, y las repulsas para finezas.

15 Yo no extraño en Teresa que ame desfavorecida. Lo que admiro es, que el amor de Christo se retire de quien ama. Pero como Teresa fue la que supo casta voluntad, y discrecion, era preciso que sus amores tuviesen tanto de discretos, como de finos. Afectaba su Esposo estos dulcissimos desvíos, porque se deleytaba mirando à Teresa en sus ausencias, firme; en sus retiros, fiel; en sus esquivanzas, amante; en sus disimulos, fina; en sus desvíos, sin quejarse en sus desfavores, agradecida, y en sus zelos, enamorada.

16 Nunca estuvo Teresa dudosa, sino mas fina: nunca quejosa, sino mas agradecida. Y responder con firmezas à desvíos, llamelos quien gustare amores, que yo los llamo discretissimos delirios.

17 Corramos agora las cortinas al Amor. No ay amor profano, que le atreva à sufrir un perpetuo olvido. Es el Amor valiente en sus enojos, pero es cobarde en sus intereses. La causa es, que como se precipita de ciego, y no de tino, tiene impulsos de arrojado, pero no firmezas de cuerdo. Con razon pintan al Amor del mundo niño; porque sobre ser los niños inconstantes, la edad los buelve tímidos, y la puerilidad los haze quejosos. No ha lle-

Matol. in dieb. canic. collog. 18. fol. mi 253.

Plin lib. 37. cap. 4.

gado el Amor à la edad varonil, porque en el mundo crece muy poco el amor. Se ha quedado niño, porque siempre es muy pequeño. No ha llegado à ser hombre con todo lo que ha vivido; porque vn hombre sabe sufrir los trabajos, pero el Amor no sabe padecer los desvíos.

18 Dizen Plinio, y Mayolo, que son tan dociles los Diamantes de Chipre, que solo en la aparente luz merecen llamarse diamantes. Son tan fragiles, que al impulso de la mano se quebran, y al contacto se desmoronan, como si fueran sus fondos arenas lucidas, ò migajas de luz quebradas. En esta delicadeza se me representa vna alta doctrina. Fingieron los Antiguos, que Chipre avia sido la Patria del Amor profano. Le llaman delicias de Venus, y ficial de Cupido. Pues en el centro del Amor profano, aun los diamantes no profesan de firmes; porque al esperar del amor humano la mayor firmeza, encuentra el desengaño la mayor mudança.

19 No era el amor de Teresa diamante de Chipre alveoso; era diamante de la Scitia elada, à quien, en dictamen de Plinio, respeta el fuego: *Ignium vitærix natura*, le llama con elegancia. El riguroso yelo de aquellas deltempladas regiones mal miradas del Sol, condensa tanto los fondos lucientes à los diamantes, que ni se pueden quebrar à golpes, ni deslustrarse arrojados à las llamas. En estos diamantes quiso obrar la Naturaleza lo que en el diamante finísimo de Teresa adelantó la gracia. El poñado yelo de veinte años de afectado retiro en su Esposo, afinó en excellos los fondos de Teresa; porque no servian estos golpes de malquistar sus lucimientos, sino de revelar mas refinados sus fondos.

20 Largo ha sido el exordio, aunque preciso. Descendamos agora del amor en comun, al amor en particular. Regitremos los tres insignes amores, que propuse, para mirarlos à las plantas de Teresa postrados. El primer amor era de Jonatas, y David. Pues contemplan quanto le excede Teresia.

21 Para amarse eternamente Jonatas, y David, dice el Texto que se equivocaron en dulce paz de corazones las almas: *Anima Ionatha conglu-*

tinata est anima David. La voz de *conglutinata*, aunque baxa en nuestro Hispanifimo, es muy expresiva, y necesaria: Se pegaron las almas: esto significa *conglutinata*. Que es esto de pegar las almas? Ser discretos. Avia de ausentarse David de los ojos de Jonatas por los rezelos embidiosos de Saul. Temieron, como discretos, que se entibialen sus corazones con los retiros; y para que durasen las aficiones en las ausencias, se hizieron empujido mutuo de las Almas. Poco es esto, dice Jonatas: Vivan las almas tan unidas, que estén pegadas; porque si quedan capaces de dividirse, queda aventurado el amarse.

22 Dilimulen la voz, y escuchen la aplicacion por la propiedad. Para ser amado Jonatas, se pega con David. Para ser amado Christo, se despega de Teresa. Que se amen vnas almas pegadas, es ley de agradecidos. Que se adoren vnas almas despegadas, es exceso de enamorados. O Teresa mia! Amar à quien se pega, es amar con arenciones. Amar à quien se despega, es amar con prodigalidades.

23 Vamos adelantando el Texto. Para ser Jonatas siempre amante, bufcò el arbitrio de quedarse siempre con David presente: *Anima Ionatha conglutinata est, anima David.* Pero yà escucho que me replica algun discreto, que la ausencia era verdadera, y la presencia imaginaria. Era el fantastico alivio de los vanos amantes, que se quedan con los amados en las ideas; si la idea con sus imaginaciones estorvava à las ausencias sus realidades, ni hubiera ausencias entre amantes, ni fuera calificación amar ausentes.

24 Convento en la razon; pero el Texto mas explica, que presencia de idea. Ella es general à todos los conocimientos, y ansias de enamorados: Pero de Jonatas, y David no solo dice, que se quedaron en la idea sus almas correspondidas, sino en lazo estrecho trabadas: *Conglutinata est.* Se echaron grillos para no dividirse, y cadenas para no apartarse; porque temieron que al apartarse sus corazones, avian de entrarse sus voluntades.

25 Noten por su vida como lo temen, porque lo cautelean. Este reparo estimo. Al dividirse Jonatas, y David: *Pleoverunt pariter, David autem*

amplius, se deshizieron en lagrimas aquellos valientes corazones. No condeno el llanto, que entre amantes verdaderos, no es facilidad, ni delito, sino tolerado desahogo. Lo que reparo es la prevencion que hazen para la ausencia. Que prevencion? El Texto la dira.

26 Para ausentarse estos finos Amantes hizieron pacto firme de amistad: *Interunt fœdus*. No contentos con el pacto, le protestaron con solemne juramento: *Adhâit dcterare*. Que pactos, y juramentos de quererse son estos en vnos corazones tan nobles? Cierito que pareçc injurias de sus verdades. Pues no son, sino prevencion de sus discreciones. Hazen, quando se apartan, pacto, y juramento de quererse: porque viviendo juntos, bastaba para amarle la vnion de sus almas: Reparan que es preciso dividirle sus personas, y arbitran medio, para que duren las correspondencias. Pues pactemos, y juremos nuestros amores; porque es tan dificil amarle dos ausentes, que ha de quebrar la fineza de amarnos, sino hazemos juramento de correspondernos.

27 Saquen aora este grande desengano para el amor profano, y politico del mundo. Para esta seguridad bastaba el pacto. Pnes para que se añade el juramento? Creço que se necesita todo. La mayor congoja que padece en vna ausencia quien ama, es la desconfiança, que tiene de si su amado se acuerda, o se olvida: Es vna reciproca duda, que congoja entrambas almas. Cada vno teme el olvido de su compañero: y como no sabe la voluntad querer dudosa, para deterrar la desconfiança, hizieron juramento de correspondencia.

28 Pues pactemos, dicen Jonatas, y David, que nos hemos de amar en la ausencia, como en la vista: *Interunt fœdus*. Juremos aora estos pactos: *Adhâit dcterare*; porq el juramento obliga en lo Christiano: el pacto obliga solo en lo politico: Que no ay medio de que dure el amor en lo politico, sino le asegura la fidelidad de Christianismo.

29 Que victoriosa sale Teresa con su finissima ansia! Como à su alma se querian Jonatas, y David: *Diligebat eum quasi animam suam*. Pero en

1. Reg. 18. v. 3.

medio de este amor, al averse de apartar, desconfiaron de si. Para no dexar de amarle, juraron solemnemente corresponderse. No se atrevieron à dexar la correspondencia en duda, sino asegurada con evidencia, y jurada. Pues con veinte años de dudas ama Teresa mas firme; mas enamorada, quando menos correspondida; mas fina quando se presume mas olvidada. Porque para amar vn Jonatas necesita de saber que su David le ama. Para no amar Teresa, aun no la basta juzgar que su Eposo la olvida.

PUNTO SEGVNDO.

30 EL segundo punto era el amor de Jacob con Raquel. A las ansias de Jacob sirven de columnas los siglos, y de piramides los respetos. Ilustre fue su amor, pero muy excedido de Teresa. A mucho me obligo; pero sus mismas acciones firmaran el exceso.

31 Amò Jacob catorze años entre escarchas del campo, y velos. Amò Teresa veinte entre escarchas mas frias de olvidos. Servia Jacob con esperanças: servia Teresa con disfavore. Vivia Jacob esperando. Vivia como desesperando Teresa. Jacob sufria lo que padecia por lo que esperaba su ansia: Teresa sufria lo que padecia por lo que no esperaba su congoja. Era Jacob sacrificado en el Altar de la confiança: Era Teresa holocausto en el Altar de la duda. Jacob sabia correspondido, que su servicio era merito: Teresa juzgaba desfavorecida, que no era merito su servicio. Jacob servia animado de la promessa: Teresa servia sin desanimarla la desconfiança. Jacob padecia con pactos de conseguir: Teresa genia con dudas de molestar. Servir Jacob con seguridad del logro, mas tiene de ambicion, que de voluntad: Servir Teresa con dudas de bien recibida, es porfiar, presumiendo perdida su fineza. Pues este es amor; porque padecer para conseguir, es poner el trabajo à vñura; padecer sin conseguir, es tener al trabajo por ganancia.

32 En vna prenda sola reconozco en Jacob indigne fineza. No me parece muy fino en servir. Me parece muy amante en no cansarse de tanto

espa

to esperar. Pero Jacob espera catorze años con seguridades de conseguir: Teresa se fatiga veinte con incertidumbres de merecer. Raro exceso de amor! Aun no llega el de Jacob à besarle el pie: Porque fatiga que espera mayor descanso, no es trabajo, sino logro. Por esta razon, dize mi amado Pablo, que todas las acciones de los Santos son momentaneas, y ligeras. Pues como accion ligera perder vn Martyr la vida? Vn perpetuo yermo, y penitencia? Vna estrecha clausura? Pues todo es ligero, dize Pablo, mirando al Cielo: porque lo que es en el mundo trabajo, es en el Cielo premio. Luego con mirar el premio se quita todo el trabajo: porque con el exceso del premio esperado, se borra todo el trabajo de lo padecido.

2. Ad Corinth. 4. v. 17.

33 Pues noten aora la consecuencia. Finisimo se llama Jacob sirviendo con la seguridad del premio de su trabajo. Pues Teresa servia tan sin esperança de premio, que juzgaba, como experimentaba tan agrios desdenes, que no eran sus servicios meritos, sino ofensas, y enojados. Pues si es fineza en Jacob servir con esperanças de premio, que será servir Teresa con presumpciones de agravio?

34 Vamos descubriendo excessos mas profundos. En dos estados amò Jacob à Raquel, quando la esperaba, y quando la poseia: La amò esperando, y la amò poseyendo. Es fineza, o es vñura? Pues otro estado me parece que falta para calificacion del amor. Que estado puede faltar, sino ay mas de dos en los amantes; o esperança, o posesion? Pues mas me parece que ay, porque inventa Teresa otro. Ay amar esperando, gozando, o perdiendo. Este tercero inventa Teresa. Porque amar esperando, es ser ambiciosos: Amar gozando, es ser acomodados: Amar perdiendo, es ser finos. Porque amar esperando, o poseyendo, es poner à ganancia lo amado; amar perdiendo, es servir de valde con lo querido.

Gen. 29. v. 20.

35 Regitremos estos tres estados en Jacob. Jacob se mira con Raquel

esperando: se mira poseyendo: y se mira perdiendo. En las distancias de la esperança la adora: En la felicidad de la posesion la ama: en la triteza de perderla la llora. Y como la lamenta?

Gen. 48. v. 7.

que para mi, *mibi*. No, sino mundo: No ha de dezir Jacob, para ser fino, que se murió para si, sino, que avien dose muerto para todo el mundo, aun esta viva en su pecho. Pues en verdad que dize lo contrario. Vive el amor mas fino del mando todo el espacio, que vive el sugeto amado; pero con la muerte de lo que ama, se muere: porque queda tan muerto con la muerte de lo que amaba, que le pueden enterrar en la misma sepultura.

36 Vamos adelantando los reparos. Y permitan que repita algo de lo que ya tengo escrito, pues se necesita para conocer mejor el exceso de Teresa. Pues como la llama de vn Jacob professa de temporal? Como el olvido tiene jurisdiccion en su pecho? No es el mas fino amante de los siglos? Si; pero quiere, como todos los hombres. Ninguno ama en el mundo objeto, que no pueda gozar; porque lo imposible no es esfera del amor. Dos estados solos reconoce el amor en sus professos, esperança, o posesion. Si espera, vive de intereses futuros; si goza, vive de vñuras presentes. Gozar de lo que se ama, no es amor, sino conveniencia. Aun en la region de la esperança no es fineza: porque desquiza con lo que promete, lo que martyriz. Pafia Jacob al otro estado de perder, y confiesa que su Raquel se acabò: porque amores, que viven del esperar, y el gozar, es preciso que se mueran con el perder: *Mortua est mihi Rachel*.

37 Amar ganando, es de codiciosos; amar perdiendo, es de enamorados. Juzgar Teresa que perdia todo lo que amaba, y amar, es amor sin exemplo en lo humano. Es latrocinio heremoso del amor divino.

38 Bolviendo al amor de Jacob, hallo en aquellas breves palabras, largos desenganos: *Mibi mortua est Rachel*: Muriò Raquel para mi. Poco dize: muchisimo falta. De tres prendas debia Jacob alhajar su memoria: de la belleza de Raquel, del amor que la tuvo, y de su muerte desgraciada. De estas tres prendas, se acuerda solo de vna. Ni se acuerda de su fineza, ni de su hermosura; solo se acuerda de su desgracia: porque quedó con su muerte tan olvidado, que aun no se acordaba de lo mucho, que la avia querido: *Mortua est*.

Ruca

39 Pues no es malicia, sino prudente sospecha. Porque no dice Jacob entre lamentos, murió mi Raquel amada; murió mi Raquel querida. Esto avia de decir: *Miui mortua est Rachel dilecta*. Pues en verdad, que no dice que se murió su Raquel amada; sino simplemente afirma, que murió Raquel sin llamarla amada, ni fuya; porque tanto le borró la muerte la memoria, que sin acordarse de lo mucho que la avia querido, solo se acordaba de que se huviese muerto: *diortua est*.

40 El exceso de Teresa fue tan claro, que no me detengo en aplicarle, por no agravar discursos mas altos. Basta apuntar, que Jacob sabe amar esperando, ó gozando, pero no perdiendo: Teresa sabe amar perdiendo, y no esperando, ó gozando.

41 Buquemos aora la razon de este olvido, si es que puede escusarse vna civilidad. Por qué debiendo acordarse Jacob de tres cosas, de la hermosura de Raquel, del amor que la tuvo, y de su muerte desgraciada: solo se acuerda de la desgracia del morir, y no de la hermosura, ni el amor? Pues no ay razon en la razon; pero ay razon en la pasion: Escuchen las razones.

42 La memoria es vna forçosa enemiga. No la conoce quien la alaba. Es la memoria vna imagen de lo pasado, y vn espejo de lo sucedido. Sus representaciones son siempre tyranas: porque, ó propone bienes, ó propone males: ó representa pesares, ó representa gozos? Si propone males, el temor los haze presentes, el rezelo los buelve seguros. Mata dos veces, con lo que representa, y con lo que asegura. Si propone bienes, es preciso que sean olvidados; porque de lo presente no ay memoria, sino vista: de lo futuro no ay memoria, sino profecia. Ya presente bienes pasados, ó futuros: Si propone bienes futuros, son dudosos; si bienes pasados, son perdidos. Todos sus propuestos bienes han de ser distantes, por mas que portie la imaginacion a hazerlos presentes: porque quedan presentes en pintura, y distantes en esencia. Mirar vn bien, ó perdido, ó incierto, podrá ser lisonja de algun delirio; pero bien mirado es potro del entendimiento. Luego siempre mata la memoria con todo lo que representa: Si propone bienes, porque los de-

za distantes: Si propone males, porque los buelve presentes.

43 Sobre las basas de esta Filosofía se funda la razon del olvido de Jacob. Padece vn amante por quien ama, es fineza costosa; y finezas á toda costa no se vfan. No se atrevió Jacob á conservar las dulces tyrantas de su memoria: porque fuera vn tormento de por vida. Acordabase, pues, de Raquel como muerta, y no como viva: porque acordarse de Raquel viva, era memoria de vna gloria perdida; acordarse de Raquel difunta, era memoria de vna desgracia: y no congoja tanto la memoria de vna desgracia, como de vna gloria perdida. Los Angeles desdichados padecen en el Infierno la pena de sentido, y la de daño: la llama, que los abraza, y la falta de la vision divina. Pues su pena es esta: porque no son tan desdichados en ser desdichados, como en ser desdichados, aviendo perdido el ser dichosos.

44 Pues aora entra la razon de Jacob. Para vna perdida irreparable no ay mas remedio que el olvido: y como busó Jacob medicina á su dolencia, solo la halló olvidando lo que queria: Porque acordandose de Raquel viva, se acordaba de su perdida gloria; acordandose de Raquel difunta, le ena tristecia la desgracia; pero se consolaba con ser agena. No pudiera vivir consolado, si se acordara de las glorias, que avia perdido: Pues basta oír Jacob, que me acuerde de su desgracia, sin que me deba cuydados su hermosura: Porque acordarme de que perdí el objeto de mi amor, es martyrizarme: Acordarme, que se murió, es compadecerme.

45 Pues noten aora resumidos todos los excessos, que haze á Jacob Teresa. Tanto congoja vn amor perdido, que no se atreve Jacob á acordarse de que perdió su amor el objeto amado. Pues veinte años dá Teresa su amor por perdido, y ama con mas incendio. Enterró Jacob su voluntad en el sepulcro de la posesion. Encendió Teresa á devios de posesion, su voluntad. Fue fino Jacob esperando, ó poseyendo. Fue Teresa fina, ni poseyendo, ni esperando. Servia Jacob á quien se lo estimaba. Servia Teresa á quien afectaba, que no se lo agradecia. Tenia Jacob en su merito, el alivio de su

su trabajo; tenía Teresa sobre su trabajo otro de no saber si era merito. Padece Jacob las tyrantas de su amor en esperar, pero no las dudas de su entendimiento en discurrir. Padece Teresa como dudosa discurriendo, y como no correspondida amando. Ardia el amor de Jacob con el alimento comun de la correspondencia. Ardia el amor de Teresa con el alimento contrario de la desconfianza. Amaba Jacob siendo amado: No es fineza, sino justicia. Amaba Teresa sin saber que era amada: Ni parece justicia, ni fineza, sino ciega idolatria. Amaba Jacob á quien via, y con la compasion de su semblante le aliviaba. Amaba Teresa á quien se escondia para negarla la compasion en su pena. La vltima infelicidad de los males es hallar cerradas las compasiones á sus miserias: porque excede tanto Teresa en su fineza, que ama Jacob por hallar correspondencias; ama Teresa aun sin hallar compasiones.

PUNTO TERCERO.

46 **E**L tercer punto era el amor de Madalena. Este incendio fue muy calificado, porque le engrandeció el mismo Christo: *Dilexit multum*. Amó mucho. Pero el mucho no eltorva el mas. Pues veamos los excessos.

47 Convento por razon, y venetacion en que Madalena amó mucho; pero digo que Teresa amó muchísimo. Dos razones daré de exceso. Aunque concediera á Madalena de corteija que amasse en este lance mas que Teresa, ha de quedar excedida: porque Madalena no amó siempre; Teresa siempre amó. Pudo Madalena excederla en la intencion del amor; pero Teresa la excedió en la extension de la voluntad. Mucho amó Madalena; pero tardó mucho en empezar á amar. Teresa empezó amando con el vfo de la razon. Aun casi no sabia su entendimiento discurrir, y sabia su corazon amar. Es tan nueva Filosofía la del amor, que siendo en la vulgar los excessos extensivos muy materiales, son muy formales en las Escuelas de la voluntad: porque siendo la perpetuidad la prenda mas noble del amor, amor, que no professa de perpetuo, no merece el carácter de fino.

48 Vn Texto muy repetido es bien dificultoso para hallar el motivo. Amó Jacob á Joseph mas que á todos sus hijos: *Diligebat Joseph super omnes filios Gen. 37. v. suos*. Parece imposible que le amasse mas que á Benjamin. Con este hizo mayores excessos, y mas continuos: porque Joseph saltó de casa en sus primeros años. Pues como afirma la Escritura, que amó á Joseph mas que á Benjamin? Creo que por el estilo de amar. Amó á Benjamin teniendo siempre presente. Amó á Joseph quando le tenía presente, y quando como muerto, le juzgaba muy distante. Amó á Benjamin gozandole siempre su vista. Amó á Joseph juzgandole perdido su memoria; y es vulgar fineza amar lo que eltan mirando los ojos; es exceso amar lo que juzgan perdido los discursos.

49 Amó Teresa siempre; tan largamente amó, que amó en tan larga ausencia como veinte años de dudas. No tiene el amor Arithmetica para estos guarismos de pena. No se media su fineza por la vista, ni se alimentaba del interés de la presencia. Amó Madalena mucho, pero fue mirando á Christo: *trans retro secus pedes eius*, quedando obligada con el perdon de su culpa, y favorecida con la detensa; amar mucho á vista de tales favores, es exceso de agradecida. Amar Teresa mucho á vista de tales olvidos, es exceso de enamorada.

50 Para este amor tercero, como mas fino, he reservado el mas primoroso exceso. Amó Teresa con veinte años de olvidos. Pero etaria quexosa? Viviria sobrealzada? Pues tan pacífica respiraba, como si estuviere correspondida. Este exceso parece sin exemplo. Dios se introduce como quexoso de que no le corresponden los hombres á sus amores: *Dereliquerunt fontem aqua Jerem. 2. v. viva, & sederunt sibi cisternas disipa- 13. tas*. No se escuchan en los Profetas otras quexas; mas amorosas que estas. Pues como tiene Teresa corazon para lo que parece que no tiene corazon vn Dios? Pues como puede estar con veinte años de ausencias de su amado su corazon pacífico? Como no respira quexoso? Digo que parece amor sin exemplo.

51 En este amor de Madalena me deberán bien nuevos reparos. Dos prendas alaba Christo en Madalena, su gran-

M de

Luc. 7. v. 38.

Luc. 7. v. 47.

de amor, y su insigne fe. Quando la perdona sus culpas, la llama amante, y en grandece su amor: *Remittantur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.*

Luce. 7. v. 47.

Verf. 50.

Quando la despi-de, y ordena, que se buelva à su casa, la alaba su fe. *Fides tua te saluam fecit: uade in pace.* Para que munda Christo los elogios? Aora que la despi-de, ha de alabar su amor, para que lleue el alivio de que conozcan su voluntad. Pues no es ocasión. Escuchen la causa. Quando la perdona, la llama amante, y alaba su grande amor. Quando la despi-de, y manda que se vaya, calla su amor, y alaba su insigne fe; porque al perdonarla la tenia presente; al despi-dirla, la mandaba, que se ausentasse; y vn precepto de auencia, se puede inimar à vn creyente, pero no se debe imponer à vn amante.

52 Las voces que faltan del Texto, me firmarán, y adelantarán el discurso. Digo, que al precepto de *Vade*, vete, no avia de alabar su amor, sino su fe; porque preceptos de ausentarse en amante de quien ama, los abraza la fe, pero los resiste el amor. Pues como ha de resistir el amor lo que abraza la fe? Porque no lo resiste para que sea delito, lo contradice el dolor para merito. Mandaba Christo à Madalena, no solo que se ausentasse de su vista, sino que se fuesse en paz: *Vade in pace.* Y irse en paz vn corazon, dexando de ver à quien ama, cabe en las obediencias de la fe; pero no cabe en las ansias del amor.

53 Pero aun falta mayor reparo. No parece que confió Christo de Madalena, siendo tan grande su amor, que se ausentasse de su vista en paz. Como se ha de apartar, parece que dirá Christo, de mi vista, pacífica, quien tanto ama? Irá quexosa. Pues Madalena fiel, vete en paz: *Fides tua te saluam fecit: uade in pace.* No te llamó amante, sino fiel; porque à mi vista podía esperar las finezas de tu amor: en la auencia me contento con la fidelidad; porque los mayores amantes tienen para las vistas los amores, tienen para las auencias las fidelidades.

54 O Teresa mia, exceso de amores, y admiración de amantes! Lo que no se fia del grande amor de Madalena por vn instante, se fió de Teresa veinte años. Ser fiel en las auencias, es

obligación. Ser amante, es prodigalidad. De Madalena en auencias de minutos, espera Christo fidelidades. De Teresa en auencias de años, espera amores; porque solo de Teresa supiendo esperar, lo que no llegó à esperarle de ningún amor.

55 La otra parte del discurso falta. No solo era Teresa en las auencias amorosa, pero fe quedaba pacífica, no respiraba quexosa. Raro corazon de Santa! Auencias de veinte años no te inquietan: No te asustan? Admito, que no te desmayen; pero extraño, que no te enojen. Este privilegio de paz de corazon en tan larga auencia, es indulto tan nuevo, que aun parece no le toma para si el corazon de Christo su Esposo.

56 Al despedirse Christo de sus Discipulos en el Cenaculo, les dixo para consuelo: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Os doy mi paz, y os dexo mi paz. Es texto difícil, no por la paz que dà, sino por la paz que dexa. La paz que dà, en dictamen de Cirilo, es el Espíritu Santo, que tenía ofrecido para alivio de su auencia. La paz que dexa, no se que paz pueda ser. Pues creo que la tengo de hallar. Digo que al ausentarse Christo dà vna paz, que es el Espíritu Santo prometido, y dexa otra paz, que es la de su pecho; porque es tan imposible ausentarse vn amante en paz, que dexa al ausentarse la paz de su corazon.

57 Permita su Esposo el atropajo de examinarle su pecho para calificación del pecho de su Esposa amada. Yo siento, que en los amantes, como saben todas, es muy difícil amar, y ausentarse; pero amar, ausentarse, y soslegarse, parece imposible. Avia de caminar Christo al Trono de su gloria, y es tal su amor, que dice, que con la auencia dexa su paz. Iba glorioso, y parece que no se apartaba pacífico. Estaba bienaventurado, y la auencia le figuraba inquieto; porque no parece que basta toda vna gloria, à poner en paz vn corazon con auencia.

58 A vista de esta ponderación sale mayor el exceso de Teresa. Christo parece que no acertaba à componer en paz vna auencia con vna gloria. Pues Teresa compone con mucha paz vna auencia con vna pena. Tan en paz vive su amor entre auencia, y entre pena, como si viviera en la gloria.

O corazon con privilegios de soberano, pues fundas tan naeva escuela de querer, que se ha quedado sin Maestros, y Discipulos tu corazon!

59 Ya escucho que me dicen, y con razon que entregado todo à este amor, y corazon de Teresa, he ofendido acciones mas heroicas. Aquel voto de obrar lo mejor. Los divinos Libros que computo. Los breves Cielos de Conventos que levantó. Pues todo esto siendo tanto, me parece menos, que lo discutiendo. Escuchen la razon. Estas acciones insignes las obro Teresa estando ya favorecida de su Esposo, y visitada. El padecer sin quexa los delvios de veinte años, fue estando amorosamente desfavorecida. Ser fina à presencias, y à regalos, es buena correspondencia: perseverar fina en las auencias, es noble ansia; porque mas es para el amor vna accion pequeña en auencia del querido, que vna grande accion en presencia del amado.

60 Vna clausula que dixo Christo à sus Discipulos, ha hecho sudar sangre à los ingenios. Mis Discipulos, dize Christo, obrarán mayores acciones, que yo: *Maiora horum faciet.* Esta promesa se entiendo de acciones, y de milagros, en dictamen de los Padres. Entendida de milagros, es facil, porque son acciones exteriores. Entendida de acciones, es difícil; porque todas las acciones de los hombres, como limitadas, no igualan à ninguna de Christo, pues todas son infinitas.

61 Pues como se ha de entender? Penetrando la causal que dà Christo: *Maiora horum faciet, quia ad Patrem uado.* Obrarán mayores acciones que yo, porque me ausento à mi Padre: *Quia ad Patrem uado.* Esta causal, mas parece enigma, que explicacion. Pues tan divina es, como quien la dize. Escuchen la razon.

62 Dize Christo, que sus Discipulos obrarán mayores acciones, que el, porque se ausenta à su Padre: *Maiora horum faciet, quia ad Patrem uado.* Siempre eran las acciones de Christo mayores en la substancia, como infinitas; pero excedian estas de los Apóstoles en vna circunstancia,

aunque limitadas. Porque todas las acciones de Christo, fueron obradas en presencia de su Padre, de quien no puede, por la naturaleza Divina que tiene, dividirse, ni apartarse. Estando aora para ausentarse al Cielo, todas las acciones que avian de obrar los Discipulos, avian de ser auentes de su Divino Roítro. Pues mayores seran que las mias, dize Christo; porque mas es para el amor; vna accion pequeña en auencia del querido, que vna accion divina en presencia del amado.

63 Insignes, y soberanas fueron las acciones de Teresa en su voto de lo mejor; en sus libros, y en sus fundaciones; pero estas acciones, aunque tan insignes, fueron executadas quando su Esposo la favorecia con su presencia amada. Pues *maiora horum faciet, quia ad Patrem uado.* Pues mayores acciones obró Teresa: Que acciones? Quando estaba su Esposo ausente en afectado retiro; porque obrar mucho recibiendo favores, es pagar lo que se recibe: obrar mucho padeciendo delvios, es calificar lo que se quiere.

64 Aviendo vencido Teresa en este amor, todos los amores humanos, solo me falta mirar el amor Divino. Confieso, que no fue el amor de Teresa en este retiro, soberano; pero tambien diviso, que todo vn amor soberano no parece, que passa de este excelto.

65 En vn Texto muy comun dare vna inteligencia tan fundada, como singular. Muchos entienden aquel enigma de voces, que al morir pronunció Christo en la Cruz: *Ve quia desiliquisse me?* Como quexa amorosa; y lo entiendo como pregunta discreta. Fundome en el mismo Texto: *Ve quia?* Para que, Señor, me aveis delamparado? Esta no es quexa, sino pregunta. Para que fin? Por que razon? *Ve quia?* A tan alta pregunta respondió el Cielo con el silencio, yo reverente, propondre el motivo que alcanço.

66 Para penetrar mejor, passemos de la cumbre del Calvario à la cumbre del Tabór. En esta cumbre le assiste el Padre Eterno tan cariñoso, que le declara por su Hijo amado: *Hic est Filius meus dilectus.* En el Calvario

Joan. 14. v.

27.

Joan. 14. v.

12.

Matth. 27
v. 46.

Matth. 17.

v. 5.

le dexa, y se retirá: *Vt quid dereliquisti me?* Parece accion muy humana dexarle en el Calvario, y asistirle en el Tabór; porque en el Calvario, estaba lleno de penas; en el Tabór, estaba bañado de glorias: y es natural asistirle á los hombres quando los ven entre glorias, y dexarlos quando los ven entre penas.

67 Lo que en nosotros es feo interés, fue en lo divino soberano exemplo. En el Tabór le asistió, y en el Calvario le dexa; porque en la Cruz consumió, y coronó los incendios de su amor: *Consummatum est.* Las acciones de Christo, como infinitas, no podían crecer en la subitancia, pero podían crecer en las circunstancias de mayor intension, ó extension. Siendo la accion del morir la consumacion, y corona de su amor, era preciso, que fuese la mas gloriosa, no solo en la subitancia, sino en todas sus circunstancias. Pues hagamos, dize el Padre Eterno, vn afectado retiro; nunca pueden dividirse en la verdad, porque gozan el mismo ser esencial de vn Dios; era vn afectado retiro, como el que vlabá con Terefa su Esposo. Pues para qué se retiró? Para que sea la accion mas gloriosa; porque si la mayor circunstancia es obrar la fineza en ausencia de quien se adora, afecta el Padre que se retiró, para que siendo la mayor accion en la subitancia, por divina; lo sea en la circunstancia, por la ausencia.

Ioan. 19. v. 30.

68 Aora se desata el enigma de la pregunta: *Vt quid dereliquisti me?* Para que, Señor, me aveis desamparado? Para que sea esta la mayor accion del amor, responderá el Padre Eterno. Dize mi Angel Santo Tomás contra Escoto, que todas las acciones de Christo fueron de valor infinito, porque las dignitaba la Persona del Verbo. Entre infinitos no ay excessos en la linea en que son infinitos, porque en llegando á ser infinitos, son iguales. No parecia justo, que fuese tan grande accion llorar Christo sobre Jerusalem, como derramar su Sangre en la

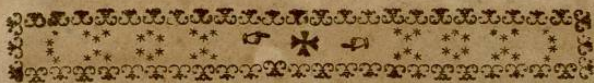
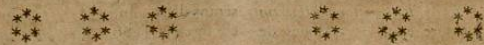
Luce. 19. v. 41.

Cruz; porque el llanto, aunque ternura, parece á los necios flaqueza: el dár la vida, es fortaleza de amor infinita: Era preciso que fuesen iguales en la subitancia el llorar, y el morir, porque nacian del mismo principio infinito; solo podian excederse en las mayores circunstancias de intension, y duracion. Estas circunstancias mayores las practicó Christo en otras operaciones, en el Huerto sudando, no de congoja, sino de ansia: en el desierto huyendo de la corona: en casa de Pilatos callando mudo á las afrentas. Era justo, que coronase Christo su vida con la accion mas illustre de todas: Pues buelque la circunstancia mayor, pues no puede añadirse subitancia, ni realidad. Qual sera: *Vt quid dereliquisti me?* para que me aveis desamparado? Para que esta circunstancia ponga á todas las obras la corona; porque es tan grande circunstancia padecer en ausencias del amado, que con esta circunstancia coronó todas sus acciones Christo; *Consummatum est.*

Luce. 22. v. 44. Ioan. 6. v. 15. Ioan. 19. v. 9.

69 Insigne privilegio de Terefa, está obrando veinte años vna circunstancia, que la reserva Christo para su corona. O Santa coronada de la amante mas fina; pues esmaltan tu corona excessos de amores humanos; ilustran tu diadema fondos de amores divinos.

7 Perdona, Terefa mia, este breve, y tosco diseño de las prodigiosas virtudes, con que serviste á tu Esposo. Eres excelso de todos los amantes, y eres admiracion de todos los amores. Solo puedes compararte á ti, porque todo lo demás se rinde á tu grande corazon. Eres Madre nuestra, y Doctora. Como Doctora nos has de enseñar. Como Madre nos has de corregir, y perdonar si no aprendemos bien. Enseña como Doctora discreta. Disimula como Madre piadosa, para que no desmereciendo ser hijos de tanta Madre, te merezamos, que intercedas por la gracia, para acompañarnos en eternidades de gloria. Amen.



ORACION DE SANTA MONICA.

EN EL CONVENTO DE LA MADALENA.

Defunctus efferebatur filius vnicus matris suae. Sequent Sanct. Evang. secund. Luce. cap. 7.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6



Omo podrá hablar de la luz la obscuridad? De la virtud la imperfeccion? Del llanto, la sequedad? Quien podrá hablar dignamente de Santa Monica, si no le presta el hijo las voces, y los discursos?

2 Triunfo de Agutino Monica; porque solo Monica podia triunfar de Agutino. Raro, y no presumido triunfo! No fueron las armas para triunfar de este Gigante de la Iglesia, tirarle, como David á Goliat piedras, sino dispararle lagrimas: porque no podía Agutino ser vencido con las armas del Poder, sino con las flechas del Amor.

Cantic. 4. vers. 2.

3 Dexóse Agutino vencer de lo que se dexa vencer vn Dios. Dize el Esposo á su idolatrada prenda, que le ha traspasado el corazon: *In vno o. o. lorum tuorum.* Aquí constuyen todos, con vno de sus ojos. Yo, con su venia, no entiendo así si el vno. No presumo quiere dezir que le ha traspasado el corazon con vn ojo, sino con vno de los dos oficios, que tienen los ojos: Porque los ojos tienen dos oficios, el ver, y el llorar. Pues los corazones humanos se traspasan con el ver. Los corazones divinos se traspasan con el llorar: porque el amor humano entra por los ojos; el amor divino entra por los llantos.

4 Dió la causa del delengano de San Gregorio Niseno. No dize el Esposo que le ha traspasado con vno de sus ojos, sino con vno de los dos oficios, que tienen todos los ojos humanos: Porque dezir que le avia traspasado el corazon con vno de sus ojos, era engrandecer la fuerza de su hermosura. Dezir que le avia traspasado con vno de sus oficios, era ponderar la eficacia de sus lagrimas; y no le rinden á Dios los ojos con la hermosura que tienen, sino con el llanto que derraman.

5 Pudo resistirle tantos años Agutino á la fuerza de los argumentos; pero no pudo resistirle mas á vna Madre con sus ojos llorosos. No ha de ser Agutino victoria del argumento, sino trofeo del llanto: porque podrá dezir su entendimiento, que no le vencieron por lo entendido, sino que le rindieron por lo enamorado.

6 Para poder hablar de estas poderosas lagrimas, sin afrentarlas, necessito todo el patrocinio de la gracia.

AVE MARIA.





Defunctus efferebatur filius unicus matris suae. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 7.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Joan. cap. 6.

6 EL Norte del Evangelio es una triste madre viuda, llorando por un hijo unico difunto: y despues festiva, y alegre por verle resucitado. Es el Evangelio tan claro para Monica, y Agulino, que para aquel suceso se debe llamar Evangelio; para el nuestro, se puede intitular Profetico vaticinio. Mi Oracion sera el Evangelio: Vna Madre que llora, y un Hijo, que resucita: Vna Monica llorando, y un Agulino resucitando de su sepulcro. Todas las clausulas del Evangelio servirán a las grandezas de este llanto, y a las maravillas de este animado sepulcro.

7 Tan felizmente llora esta infigne muger, que no tienen sus lagrimas precio, pues de ellas renace un Agulino. Dizen las fabulas (ò las verdades; que no quiero litigar las historias) que un Fenix celebrado renace del fuego. Lo que sabe mi respeto, es, que un Fenix renace de la agua. Si el Fenix celebrado nace de las cenizas de un incendio, el Fenix de Agutino nace de las corrientes de un llanto.

8 Tan preciosamente llora la Aurora, que todas sus lagrimas se convierten en hermosas perlas. Mucho excede Monica este precioso llanto: porque de las lagrimas de la Aurora nacen perlas; pero de las lagrimas de Monica nace un Sol. Es Sol de la Iglesia Agulino, à quien debe el mundo sus luces, que al material debe rayos: y lagrimas tan poderosas, que hazen nacer un Sol, se pueden llamar con verdad, Madres de toda la luz.

9 Vna discreta ponderacion de la eficacia del llanto, parece en las lagrimas de Monica mas verdad, que ponderacion. Atrebatado el grande Pedro Celeste del amoroso poder de un tierno llanto, escribe este discretissimo arroyo: *Lachryma aut Paradysum invenit, aut Paradysum facit.* Son tan poderosas las lagrimas, que encuentran el Parayso, ò le forman de

Petr. Cel. li. de par. 12.

nuevo: *Aut facit, aut invenit.* 10 Convengo en que le encuentran; pero dificulto mucho, que le formen. Encuentran las lagrimas el Parayso, porque obliga à tanto el llanto de un verdadero arrepentimiento, que llorando Madalena alcanço perdon, y alabaças. Llorando Pedro alcanço ser Pontifice. Llorando David alcanço la perpetuidad de su Reyno. Llorando los Ninivitas alcançaron la revocacion de los castigos, y decretos. Llorando Jacob alcanço la victoria de Dios: porque solo de las lagrimas, se dexa Dios vencer.

11 Pero dado que las lagrimas encuentran el Parayso, sera muy costoso el camino de encontrarle. Como le encuentran, si vive cerrado, y escondido, y defendido de un Angel con una espada de fuego? Es muy reñida question entre los Padres, y Interpretes, donde cae este sitio hermoso? En que territorio del mundo? En que parte del universo? El erudito Pereyra con los mas Padres resuelve, que el sitio del Parayso esta ignorado, y que no puede encontrarle hombre alguno. Pues como encuentran las lagrimas lo que no pueden encontrar los hombres, ni los curiosos? *Invenit Paradysum.* Digo, señores, que los ojos le hallan, sin saber los discursos que le encuentran. Atiendan la razon.

12 Dos aguas ay en el mundo muy diversas; la agua de los rios, y la agua de los ojos. Todas las aguas es preciso que tengan centro donde vayan à parar. Pues registremos los centros de tan diversas aguas. El centro de las aguas de los rios, es el Mar: Pues el centro de las aguas de los ojos, es el Parayso. Es el Mar el centro de las aguas de los rios; porq. debè bolver al lugar donde nacieron. Pues es el Parayso el centro de las aguas de los ojos; porque deben bolver al lugar de donde, por la primera culpa de Adán, se originaron. Del nacimiento las aguas de los rios. Del Parayso nacieron las lagrimas de los ojos. Lue-

Luc. 7. v. 38.

Matth. 26. v. 75.

Jon. 3. v. 5. Ofec. 1. v. 11.

Gen. 3. v. 22.

Perov. hic.

Luego tanta violencia fuera que no encontraran el Parayso las aguas de los ojos, como que no encontraran el Mar las aguas de los rios.

13 Hemos desclifrado el que las lagrimas le encuentran; pero falta lo mas dificil, que es el que las lagrimas le formen: *Aut facit, aut invenit Parayso.* Como han de tener poder para formar un Parayso, obra del Poder soberano, las lagrimas tristes de vnos ojos mortales? Poder tienen, escribe el Celeste. Tuvo la culpa poder para destruirle: Pues tienen tambien las lagrimas poder para formarle; porque cita tanto Dios vnas lagrimas, que à no tener ya formado el Parayso, le formara para dársele à quien llora: porque es tan grande el poder de un llanto, que si bastaron à destruirle vnos ojos apetecciendo, solo pudieran restaurarle vnos ojos llorando.

14 Digo con reverencia, que este poder se mira concedido à Monica. Con su llanto formò, y reformò à Agulino. Dos veces Madre la llama la Iglesia: porque le formò como todas; le reformò como ninguna. Pues digo, que esta agua de Monica, forma un Parayso, porque forma un Agulino. Es el Parayso el lugar, y centro del arbol de la Sciencia: y de la Sciencia del bien, y del mal: *De ligno scientia boni, & mali:* y sciencia del bien, y del mal, solo Agulino la llevó: La sciencia del mal de sus primeros errores; la sciencia del bien de sus Sagradas verdades. Este Arbol de la sciencia del bien, y del mal, se transformò despues en arbol de la vida: porque à toda la Iglesia la diò Agulino con su sciencia. Este grande arbol de la sciencia del bien, y del mal, marchito con su error, floreció regado con el copioso llanto de Monica. Eva destruyó este Parayso comiendo; Monica le restaura llorando: Porque si vna muger le destruye con el antojo de sus labios, otra muger le forma con el llanto de sus ojos.

15 Forma Monica con su llanto un Parayso vivo: porque ninguno podrá dudar justamente, que merezca Agulino llamársele un Parayso animado. Pero llamarla la Iglesia dos veces Madre, y añadir que le parió al mundo, y al Cielo, es dificil. Repard lo que ninguno: Por que ha de ser Monica dos veces Madre? Y por que ha de ser Agulino

dos veces hijo? Pues tanta grandeza es del hijo, como triunfo de la madre.

16 Fue madre dos veces, porque tan grande parto no podia salir de vna vez entero. Dize Teofrasto, que el Elefante tarda en nacer diez años: que el Elefante el mayor parto de toda la naturaleza; y es preciso que tarde la madre mucho tiempo en sacar à luz el mayor parto del mundo.

17 Siendo Agulino dos veces hijo, y dos veces parido, vna al mundo, y otra al Cielo: *Dupliciter mater, quia tibi, & mundo, & Cælo peperit:* Sera dos veces nacido. Puesnoten agora un infigne parentesco. Solo de Christo nuestro Dueño se puede con verdad dezir que fue dos veces nacido, vna en el Cielo, y otra en el Mundo. Nació en el Cielo por su eterno nacimiento sin principio, del segundo entendimiento del Padre. Nació en el mundo temporalmente de Maria mi Señora. Esta vnica excelencia de nuestro Dueño, la imita solo Agulino: Nace al mundo, y nace al Cielo: porque fue tan grande este segundo parto de su gracia, que no cabia de primera instancia por las puertas de la naturaleza.

18 Dos nacimientos tuvo tambien la luz: Nació en los primeros dias como luz; nació al quarto dia como Sol: porque no puede nacer de un golpe un Sol, sin que primero precedan crepusculos de su luz.

19 Es Agulino dos veces hijo, y es Monica dos veces madre: vna, quando le engendra, y otra quando le llora. Ni tiene que replicarme contra esta maternidad segunda la Philosophia, que es menos perfecta, que la primera: porque si la primera maternidad es de la sangre del cuerpo, y esta segunda del llanto; tan verdadera sangre le dà llorando, como le diò concibiendo.

20 Dos veces llorò Joseph al mirar à su amado Benjamin. No admiro que llora, pues le ama; solo extraño el modo con que se limpia: *Lavatum quæ lota facie, continuit se.* Noten el *lota facie.* Se lavò Joseph el rostro para limpiarle del llanto. Parece que bastaba el pañuelo. Pues quien se ha lavado en el mundo para enjugarle de un llanto? Quien llora con amor verdadero, dize Ruperto. Lloraba Joseph con

Theophrast. ap. Pier. lib. 2. fol. 17.

Ecclesi. in off. lect. 4.

Gen. 1. v. 5. & 4. D. Thom. 1. p. 9. 70. art. 1.

Gen. 43. v. 31.

tan-

tanta ternura, que no eran sus lagrimas agua, sino sangre del corazon finisima. Pues venga agua para lavarme, dice Joseph, para que no queden impresas las señales: porque lagrimas de cumplimiento son agua clara; lagrimas de amor verdadero son sangre fina.

21 Quien desearé conocer si llora de cumplimiento, mire el color de su llanto. Mal debemos de llorar por nuestras culpas, pues no quedan en nuestro rostro las señales. Llorando de corazon, es preciso que se lloré sangre, porque ha de derramar el corazon lo que tiene: y no teniendo el corazon agua, sino sangre, quando se llora agua, sera de la superficie de los ojos; quando se llora sangre, sera de lo intimo de los pechos.

22 Sabe Monica con amorosa Filosofía hazerse Madre segunda vez verdadera: porque sabe ministrár para este nacimiento segundo sangre mas fina, que para el primero. Pero siempre se deseta la razon, porque Agulino ha de ser hijo del llanto: No parece mucha grandeza de Agulino ser hijo de vna tristesimas elogio fuera ser hijo de vna alegría. Hijo de vna alegría universal fue el Bautista, porq era el mayor de los nacidos: *Et mirati sunt universi. Nō surrexit maior.* Pues como es la cuna de Agulino tan triste, siendo la del Bautista tan alegre? Pues yo sospecho que nacer Agulino de las lagrimas de Monica, es la mas clara executoria de su illustre grandeza.

23 Siendo la tierra madre comun de todos los vivientes, veo que quedo defraudada de esta grande gloria con la especie de vivientes mas noble. Hasta el hombre le formó Dios de tierra: y aun este baxo principio no bastó à corregirle lo soberbio. Formó Dios de la tierra à todas las especies, à Adan, y à todos los irracionales; pero no formó à las aves de la tierra: à estas no las tomó sino de la agua: *Producant aquae: Volatile super terram.* Pues como mudó el origen? Era preciso, responde Agulino. Son las aves vnas hermosas plumas, que mas merecen llamarse ciudadanas del Cielo, que del Mundo, pues solo baxan al Mundo para tomar su preciso alimento; y no parecia justo, que dixesse vn animal que tenia el mismo origen, que vna ave:

Luc. 1. v. 16
Matth. 11.
v. 10.

Gen. 1. v.
20.

Pues sean las aves hijas de la agua, y los irracionales de la tierra: porq nacer de la tierra, es nacimiento para caer; nacer de la agua, es nacimiento para volar.

24 Qué hermosamente desempenó Agulino estos dos nacimientos. Nació de la tierra, y nació de la agua. De la tierra nació hombre; de las aguas nació ave. Nació de la tierra hombre: porque se dió como hombre à los vicios del Mundo. Nació de las aguas ave; porque se remontó con sus plumas al Cielo: Porque debió tanto Agulino à este segundo nacimiento, que de la tierra nació como hombre para caer; de las aguas nació como ave para volar.

25 A estas lagrimas de Monica, y à este segundo nacimiento debe Agulino no solo el nacer para el Cielo como virtuoso, sino como sabio: La debe la vida, y la debe la sciencia.

26 El Evangelio lo dice con hermosura. Al recusitar à este difunto mancebo movido de las lagrimas de la Madre: *Misericordia matris super eam* (no se movió de la muerte del hijo, sino del llanto de la madre: *Super eam*) le tocó el feretro, le dió vna grande voz, resucitó, y al instante empezó à hablar: *Coepit loqui.* Estas fueron tambien las mismas acciones para recusitar Agulino: Le tocó el feretro, porque le dió vna grave enfermedad: Le dió vna grande voz en el Huerto, quando estando arrojado en la higuera, le mandó que tomasse el Libro, y abrió por vna Epistola de San Pablo. Entonces empezó à hablar: *Coepit loqui.* Pues no avia hablado hasta entonces? No: avia hablado mucho para el Mundo; pero ni vna palabra para el Cielo. Y qué habló? *Coepit loqui.* No lo dice el Evangelio, porque fuera larguísimo en contarlo. Tanto, y tan divino habló, que ni se puede escribir, ni contar.

27 Ahora empieza Agulino à hablar, y à tener sciencia; porque hablar lo que no se debe, y saber lo que no se debe saberse, no es sciencia, sino ignorancia. Ahora que dexa por su madre el Mundo, parece que lo sabe todo.

28 Vna consecuencia hermosa escribe Juan, que hicieron los Discipulos de la sciencia de su Maestro. Dice Christo à sus Discipulos estas voces: *Et ibi à Patre, & omni in manus: iterum relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Salí de mi Padre, y vine al Mundo; ahora

Joan. 16. v.
23.

dexo el Mundo para volverme à mi Padre. Escuchan estas voces los Discipulos, y dicen: *Dicunt ei Discipuli: Nunc scimus quia scis omnia:* Ahora conocemos que lo sabes todo: *Nunc.* Difícil consecuencia es esta; pero con el fusello de Agulino se ve con hermosura descifrada, y con su exposicion entendida.

D. Aug.
170. 102. in
Joan.

29 Noten la puntualidad de la consecuencia. Salí Christo de su Padre, y vino al mundo; ahora dexa el mundo por su Padre. Pues ahora conocen los Discipulos que lo sabe todo; porque aunque siempre lo supo por su sciencia soberana, ahora lo conocen los Discipulos con evidencia. Dexó Agulino à su Madre por el mundo; ahora dexa el mundo por su Madre. Pues ahora parece que lo sabe todo: Sabe del Cielo, y del mundo. Dexando à su Madre por el mundo, sabe los engaños del mundo; dexando el mundo por su Madre, sabe las verdades del Cielo. Pues ahora parece que lo sabe todo; porque se ha estendido su sciencia à las verdades del Cielo, sabiendo dexar toda la sciencia del mundo: *Nunc scimus quia scis omnia.*

30 Yo no sé si tambien Monica sale Doctora con su llanto. Es su llanto Padre, y Madre del mayor Doctor del mundo; y muger que sabe llorar tanto por vna culpa agena, bien mereze el titulo de Doctora.

31 Sirva el hijo à las glorias de su Madre. Creo que no podrá negar Agulino à su Madre este glorioso titulo. Considera este entendimiento de Angel predicando à la Samaritana, y convertido à muchos de sus Ciudadanos: *Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris testimonium perhibentis*; y la llama con verdad, y con elegancia Doctora, y Predicadora de las gentes. Pues como permite el Cielo à vna muger el exercicio consagrado à los Apolos; Porque fue esta muger excepcion de mugeres. Fue por agua, dice Agulino, y pidió à Christo otra agua nueva: *Da mihi aqua.* No negó à Christo la agua de miserable, sino de caritativa; porque juzgó, que siendo Christo Judío, y ella Samaritana, era culpa en Christo recibirla, y en ella darla: *Non contantur Iudaei Samaritanis*; y muger que anda entre agua, y mas agua, y delecta con tanta ansia estorbar en vn Sabio vna

Joan. 4. v.
39.

Verf. 15.

Verf. 9.

culpa, bien puede darla el Cielo el titulo de Doctora: *Propter verbum mulieris.*

32 En Texto tan puntual solo se encuentra vna grande diferencia. Esta muger niega la agua para estorbar vna culpa; Monica la derrama à mares para anegarla. Para el mismo fin de estorbar la culpa agena, vna la niega, y otra la dá: porque bien puede aver alguna muger, que se parezca en la agua de sus ojos à Monica, pero no avrá muger, que pueda cabalmente imitarla.

33 Solo puede tener este llanto contra si el defecto del exceso. Glorioso defecto será perder por largo, quando todo llanto humano pierde por corto. A esta Madre del Evangelio la manda Christo que cesse: *Noli flere.* Extrañas voces! No quieras llorar. Porque vnos lloran por querer, y otros lloran sin querer. Es grande doctrina à nuestros ojos, y dolores. Todo llanto puede tener dos principios: puede nacer de dolor, y puede nacer de amor. Lloro quien padeze vn golpe; llora vn verdadero amante. Lloro à quien le duele alguna miseria propia: Lloro quien ama, y mira alguna culpa agena. Pues, *noli flere*, dice Christo. Tu lloras por la muerte de tu hijo, y no lloras porque murió culpado. Pues no has de llorar por esta degrading de difunto, sino por el acha que, que le puse muerto: porque llorar la degrading, es vana congoja; llorar la causa, es discreta penitencia.

34 Lloro Monica desatada en amorosos mares, porque tiene muy heroycas las compasiones; y no ay mas insigne amor, que llorar tanto por las culpas agenas, como si llorará por sus culpas propias.

35 Agravió fuera al fisco, y al Dueño, sino viniera Madalena à alisfuir con sus derramadas finezas à la insigne Monica. Las mas vezes que se encuentra Madalena, se mira llorando: En casa del Fariseo anega en penitente llanto los pies de Christo: En el Sepulcro, aun los Angeles no bailan à enjugar sus anegadas mejillas: En la muerte de Lazaro aun no basta la presencia de Christo à detenerla su copioso llanto: *Vt vidit eam plorantem.* Todas las ocasiones de sus llantos son justas; pero en la muerte de Lazaro, no parece virtud sino flaqueza: porque llorar

Luc. 7. v.
38.
Joan. 20. v.
11.

Joan. 11. v.
33.

perdidas humanas, es fragilidad de nuestras codiciosas potencias. Pues no es, sino insignie virtud, escribe Agustino. Estaba Magdalena tan abstraída del mundo, y tan Santa, que aun entrando Christo en su casa, no salió a recibirle, basta que Christo la mandò que viniesse: *Magister adest, & vocat se.* Era Lazaro imagen de vn pecador sepultado en el horror de su culpa: Mira la culpa de su hermano, y se deshaze en llanto: porque llorando en casa del Fariseo, lloraba por sus culpas propias, llorando por el hazarò, imagen de vn pecador, lloraba por las ajenas; y es amor insignie llorar tanto por las culpas ajenas, como si llorara por sus culpas propias.

36 No se si se quexará el amor de la Madre de que llame ajenas las culpas del hijo. No las miraba Monica como culpas ajenas: porq̃ su amor las transformaba para el sentimiento en propias.

37 Tan estrecha fue la amiltad de Jonatás con David, que en dulce paz de corazones equivocaron las Almas: *Anima Jonatás conglutinata est anima David.* En vn Texto tan repetido reparo lo que ninguno. No ha de dezir *Anima*, sino *Cor.* No ha de dezir que se transformaron las Almas, sino los corazones, y las voluntades. Pues no se transformaron, escribe el Abulense, los corazones, sino las Almas: porque ay grande diferencia entre la Alma, y el corazon. El corazon es el archivo de la voluntad. La Alma no lo incluye la potencia de la voluntad, sino del entendimiento, y la memoria; y el amor verdadero lo transforma todo. No solo se transforma el corazon porque es reciproca la voluntad, sino la Alma con sus tres potencias: porque no tiene el amante mas voluntad, entendimiento, ni memoria, sino del sugeto, que ama: *Anima Jonatás conglutinata est anima David.*

38 Era la de Monica con Agustino transformacion de Almas, porque era transformacion de potencias. Ni queria, ni entendia, ni se acordaba Monica, sino es del Hijo, que lloraba. Por esta regla conoceremos, si amamos con verdad a Dios, ò no le amamos. Si nos acordamos del mundo: si entendemos en ociosas superfluidades, no estàn perfectas las transformaciones. Aun no está bien transformada la

Vers. 28.

1. Reg. 18. v. 1.

Alma como pide para recibirle este Sacramento: *Tame manet, & ego in illo.* Han de ser transformaciones de Almas: porque han de ser de todas nuestras potencias. Se ha de transformar la memoria, para estar siempre pensando en su bondad infinita: el entendimiento, para meditar nuevas razones para amarle con mas ansia: el corazon, para ponerle en sacrificio à sus pies. Esta es la verdadera transformacion, porque esta es la verdadera amiltad: *Anima Jonatás conglutinata est anima David.*

39 Vna quehena discreta ofrece esta transformacion amorosa. Estando transformadas las Almas de Monica, y Agustino, amaban con igualdad, ò excediendose alguna de los dos? Amaba Monica à Agustino mas, ò Agustino à Monica? Creo que no querra conno atento el hijo, exceder en los carnosos à la Madre.

40 Las mismas transformaciones de Jonatás, y David lo convencerán. Estando reciprocamente transformadas sus Almas, quien amaba mas de los dos? Jonatás à David, ò David à Jonatás? El Texto dió sus amores. Jonatás amaba à David como à su misma Alma: *Dilexit eum Jonatás quasi animam suam.* David amaba à Jonatás quando le lloraba muerto, y perdido, como vna madre à vn hijo vnico: *Sicut mater unicum amat filium, ita ego te diligebam.* Pues mas ama David à Jonatás, que Jonatás à David: porque amarle Jonatás como à su Alma, era amarle tanto, como padia amarse à si propio. Amarle David como vna madre à vn hijo vnico perdido, era amarle mas que à si mismo: y mas fineza es amarle como à hijo con el dolor de perdido, que como à su Alma con el gozo de interesado.

41 Noten la aplicacion en el vnico, lo perdido, y lo lloroso. Es puntualissimo el Texto. Dize David, llorando la muerte de Jonatás, que le ama como vna madre à vn hijo vnico perdido. Pues esta es la mas alta linea del amor humano. Ama Monica à Agustino como à Hijo vnico, porque lo es en sus prendas: como à Hijo perdido, porque le mira entre errores. Ama Agustino à Monica como à su Alma misma: *Quasi animam suam.* Pues mas ama la Madre, que el Hijo: porque vn hijo perdido ama à su Madre por las

1. Reg. 18. v. 1.

2. Reg. 18. v. 26.

Isa. 6. v. 2.

Vers. 5.

Vers. 6.

dadas del respeto. Vna madre à vn hijo perdido, le ama por los dolores de su carnisio.

42 El mas amoroso Sacrificio de las lagrimas de Monica falta. No lloraba Monica para aumentar con su llanto el merito propio, sino para merecer por su Hijo à Agustino. Si Monica huviera aplicado estos mares de lagrimas por sus virtudes propias, pudiera esperar en premio insignes glorias. Bien se que es Dios tan compasivo amante, que dà premio de merito propio à la obra que se haze por el provecho ajeno. Esta es la vltura de la caridad, y el amor; pero no puede negarle que parece amor de Angel aplicar sus virtudes para mereciàr culpas ajenas, pudiendo aplicarlas para merecer mayores glorias.

43 En aquel Trono tan celebrado, que miraba lloras estaban dos Serafines hermosos sirviendo con sus alas à su dueño en amantes obsequios; pero advierte el Texto que solo volaban con dos alas en el Trono: *Duabus volabant.* Efcuchan el ahaque de Haías, que tenia entermos los labios: *Vir pollutus labijs ego sum:* y apenas efcuchan el ay, *Ve mihi, quia tacui,* quando baxa presuroso vn Serafin explicando al viento todas sus seis alas: *Volavit, ad me.* Pues si este Serafin buela para Dios con dos, para que buela à Haías con seis? Porque es Serafin. Es el Serafin, dize Geronimo, vn retrato del amor: y remiendo seis alas para volar, buela en el Trono con dos, y para curar al Profeta con seis: Porque en el Trono volaba para gozar de la gloria; à Haías volaba para darle medicina: y mas presuroso buela para curar faltas ajenas, que para gozar de glorias propias.

44 Mucho podia volar Monica para si; pero solo volaba para curar à Agustino su amor. Delde Africa volò en arrebatado buelo à Milan. Aquel Serafin volò del Trono de la gloria donde asilaba; para curar à Haías sus entermos labios. Volo el amor de Monica para curarle à Agustino sus labios, haziendole retratar sus errores. Aquel Serafin le curò los labios con el fuego del Altar: *Quem forcipe tulerat de altari.* Del Altar del Sacerdote Ambrosio como Monica para Agustino el fuego sagrado: porque ya el christiano fuego de la eloquencia de Ambrosio le

tenia algo encendido. Suspiraba Agustino como Haías: *Ve mihi, quia tacui.* Quando ha de ser este dia, dezia su discrecion? Quando ha de llegar este pezo lo mañana? Quando he de romper esta pesada cadena? No suspires mas, Alma discretissima, que ya viene volando el Serafin à curar tus labios, para que falgan por ellos mas aciertos, que tuvieron errores. Llega Monica de vn buelo arrebatado; aplicale su fuego amoroso, y le dexa los labios tan purificados, que ninguno puede acordarle de q̃ los tuviesse primero impuro:

45 Y que premio tiene Monica de este insignie llanto? Tener à Agustino. No le que pueda darse en el mundo mayor premio. El Evangelio lo dize. Al refucitar à este hijo difunto, dize el Evangelio que se le diò à su Madre: *Dedit eum Matri sue.* Se le diò à su Madre solo; porq̃ solo su Madre con lo que le iba llorando, le iba mereciendo. Pero echo menos en la distributiva de Christo, que no alabe, ni engrandezca este llanto. Es cierto que merecia insignes dogios, pues le obligò à Christo à vn milagro tan nuevo, como refucitar à su hijo: *Misericordia motus super eam.* Pues como no le alabà? Como no le premia?

46 Darè la razon. No puede vna accion ser acrehedora à dos premios, quando està suficientemente premiada con vno. Tan meritorias fueron estas lagrimas de la Madre viuda, que le movieron à vn milagro. Pues no puede darla otro premio: porque *Dedit eum Matri sue:* la diò en premio de sus lagrimas à vn hijo vnico, y de muerto se le diò refucitado: y dandola en premio à su hijo, no ay en el mundo mas premio: *Dedit eum Matri sue.*

47 Al refucitar à este difunto mancebo, dize Lucas que todo aquel numerolo concurso se cubrió de vn clado temor: *Accepit omnes timor.* Rara frase, y divina! Pues quien ha temido de ver refucitar à vn muerto? No ha de ser, sino bñarse todos de admiracion y alegría: porque el temor, es de ver morir; la alegría, es de ver refucitar. Pues no ha de ser sino temor: *Accepit omnes timor.* Nota la razon. Refucitò Christo à este Joven por las lagrimas de su madre: *Misericordia motus super eam.* Santa Ierica, pues le movió al milagro. Tenemos

Madres Santas? Luego à todos nos toca el temor: *Acceptit omnes timor*. Temor de que no tenemos otra Madre igual. Temor de que Dios no nos quiera resucitar. Temor de que necesitamos de vn milagro para vivir. Temor de que no tenemos vna Monica, que mueva la Misericordia divina: *Miseri-cordiã motus super eam*. Temor de que no obra Christo el milagro movido de la desgracia del difunto, sino del merito del llanto: y no teniendo otra Madre semejante, que nos lllore, debemos temer mucho que no nos resucite.

48 Con sinceridad confieso que este temor, será tan discreto, como justo: *Acceptit omnes timor*. Qué necio será, quien de vn milagro, que ve, espera otro milagro para sí! La discrecion al ver milagros, no espera, sino teme: No confia, sino se acobarda: porque verse en estado de necesitar de vn milagro, es el vltimo desconfuelo. De vn enfermo defauido de la medicina, dezimos comunmente: Tan desesperado está, que sin milagro no puede vivir. Mira si tendrás la salud bien desesperada, si esperas vn milagro para resucitar de tu culpa.

49 Señores míos, temor, que no tenemos Madre que nos haga resucitar. Ya escucho que me dicen los confitados, que no se necesita de milagro como para este mancebo. Así lo confieso, y adoro; pero pregunto, quantas vezes te avá resucitado de tus culpas, no con milagros, sino con auxilios, y Sacramentos? Pues considera que sino es milagro, es gracia. Terrible ignorancia es abutar de vna gracia recibida, esperando recibir otra gracia nueva.

50 Resucita Christo à Lazaro, y ingratos los Hebreos pretenden des-pues matarle, para obscurecer el milagro: *Cogitaverunt ut, & Lazarum interficerent*. Necios proceden, dize Aguilino: *O stulta cogitatio, & caeca sevitia! Dominus Christus, qui suscitare potuit mortuum, non posset occidere?* Quien pudo resucitarle de la muerte primera, podrá con igualdad de la muerte segunda. Es cierto que pudiera, Es evidente que quien pudo

10. m. 12. v.
10.
D. Ag. tr.
50. in Ioan.

resucitarle de vna muerte, podrá de dos; pero juzgaron, aunque errados, que no avia de querer. No ha de querer resucitarle segunda, aunque le resucitó la primera: por que se ha de enfadar de que aviendole hecho gracia de la vida con vn milagro, la aya buelto por su descuido à perder tan presto.

51 Lo que en estos juizios fue malicia de su ignorancia, será en los nuestros discreto temor de nuestra prudencia. Siempre puede perdonarnos, y resucitarnos Dios; pero qué sabemos si querrá? No se duda del poder, sino del querer. Ayer nos resucitó; Oy bolvemos à morir: si acaso se enojará? Es tan prudente este miedo, que à no ser su clemencia infinita, es cierto que se cansará. Pues, señores míos, no bolver à morir, que no es para cada dia el milagro de resucitar.

52 Hasta aqui, Monica mia, ha podido llegar entre el respeto mi ignorancia. He olvidado todas tus grandezas, porque me han atraído vnicamente tus lagrimas. Pero de tus lagrimas, Matrona illustre, se componen tus mas insignes grandezas. Te sobran para ser grande todos tus sentidos, por que te bastan solo los ojos. No ay mas que dezir de ti, sino que eres duplicada Madre de vn Sol.

53 Ya que no podemos imitar tu llanto, permite, à lo menos, el desecho. Intercede para que lloremos por nuestras culpas propias, como tu amor lloraba por las ajenas. Tambien has de aplicar tus lagrimas por nosotros; por que sino somos tus hijos, el respeto nos eleva à nietos. Todos somos hijos de Aguilino en tierra, y verdadera devocion. No puedes negarte à favorecernos, pues tu amor nos recibirá por nietos adoptivos. Suplica à tu Dueño nos de vn verdadero llanto para poder resucitar del sepulcro de nuestro delito: Vn verdadero proposito de no bolver à morir con la reincidencia: Vna perseverancia firmisima en la penitencia propuesta, para que debiendo à tus amorosas lagrimas la suplica de la gracia, te acompañemos en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO:

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Peccatores recipit, & manducat cum illis. Sequent Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 15.



Y concurren dos Evangelios, y el vno se mira comentado por el otro. El Evangelio del Mysterio, es poner Christo Mesa franca de su Cuerpo. El Evangelio de la Dominica, es acusarle los Escribas, y Phariseos, que come con pecadores: *Peccatores recipit, & manducat cum illis*. Infelices de los pecadores, sino los recibieran arrepentidos, aquellos divinos brazos.

Juzgaban los entendimientos, que todo el Amor de esta Hostia se reducía à lo que daba. Pues aora conocerán, que tambien se alarga à lo que sufre: porque el carácter del amor verdadero, le sella lo dadivoso; pero le resella lo sufrido.

3 Come Christo con los pecadores, para hazer el agasajo espia de reducirlos; y le censuran lo profano, quando avian de adorar lo discreto del arbitrio. Da su Cuerpo en este Plato, y le acusan de cruel, y duro en ofrecer alimento humano: *Durus est hic sermo*. Qual será mayor fineza, lo que dá, ò lo que sufre? La Dadiva, ò la Paciencia? En la Oracion contemplare la bizarría del dar; aora me admira la templança del sufrir.

Ioan. 6. v.
61.

4 No ay mayor dolor en vn amante, que ver mal interpretadas sus finezas. Ay valor para verlas mal correspondidas, pero falta aliento para verlas mal interpretadas. Obrar bien, y que lo interpreten mal, es tan nuevo linage de pena, que es martirizar la alma.

5 Dos carceles bien estrechas padeció Joseph. Vna de sus hermanos en la cisterna. Otra de su señor Putifar en la carcel publica. La primera, la sufrió con tolerancia. De la segunda, dize el Texto, que le traspasó la alma: *Ferrum pertransiit animam eius*. No penetro los afectos de Joseph. Todos sus dolores avian de ser al contrario. Ver, que vnos hermanos le venden, avia de traspallarle el corazon; Que vn extraño le encarcelle, no es duro pesar. Pues como muda los dolores à la naturaleza? Porque no le duelen los instrumentos, sino los moriyos.

Genes. 37.
v. 24.
Genes. 39.
v. 20.
Esal. 104.
v. 18.

6 Los hermanos le vendian, porque le embidaban; *Invidabant ei*; y de estas ventas, cada dia se están haciendo muchas en las tiendas de las pasiones humanas. Putifar le encarcelaba, por averle reñido al falso alhago de su señora: Merecia vna corona por la resitencia; y el pago que le dió fue vna carcel publica. Pues esta le traspalla el corazon; porque ser vendido de vnos hermanos embididos,

Gen. 37. v.
11.